



FOTO: Archivo Particular

¿PUEDE LA GUAJIRA VIVIR SIN EL CERREJÓN?

La historia económica de La Guajira en las últimas cuatro décadas ha estado estrechamente ligada a la explotación del carbón por parte de Cerrejón. La empresa transformó la economía regional, impulsó el empleo y convirtió al departamento en uno de los mayores receptores de regalías del país.

Sin embargo, ningún recurso natural es eterno. El carbón, además de ser un recurso finito, enfrenta una creciente disminución de la demanda mundial debido a la transición energética que promueven las principales economías del planeta.

La pregunta ya no es si Cerrejón dejará de ser el

eje de la economía guajira, sino cuándo ocurrirá y qué tan preparada estará La Guajira para enfrentar ese momento histórico.

La fecha de 2034 aparece cada vez con mayor frecuencia en los análisis económicos y políticos como un punto de inflexión para el departamento. Ese año podría marcar el inicio de una nueva realidad económica para la región.

Durante décadas, Cerrejón ha representado miles de empleos directos e indirectos, importantes ingresos tributarios, contratación empresarial, inversión social y una dinámica económica que ha beneficiado a numerosos municipios.



FOTO: Adobe

Pero esa dependencia también ha creado una vulnerabilidad estructural. Cuando una economía gira alrededor de una sola actividad productiva, cualquier cambio en ese sector repercute sobre toda la sociedad.

La Guajira debe entender que el verdadero desafío no es el cierre gradual de la minería, sino la falta de preparación para el día después.

La respuesta a la pregunta inicial es sí. La Guajira puede vivir sin Cerrejón, pero únicamente si comienza desde ahora un proceso serio de transformación económica.

El departamento posee enormes fortalezas que durante años han permanecido subutilizadas por la comodidad que representaban los recursos provenientes del carbón.

El turismo constituye una de esas grandes oportunidades. Cabo de la Vela, Punta Gallinas, el Santuario de Flamencos, la Sierra Nevada, la cultura wayuu y la riqueza del vallenato conforman una oferta turística de talla internacional.

La riqueza cultural guajira es un patrimonio que puede convertirse en una fuente permanente de

desarrollo económico mediante la economía naranja, el emprendimiento y la promoción internacional.

Otro sector con inmenso potencial es la agricultura moderna. Distritos de riego, tecnologías eficientes y una adecuada planificación permitirían fortalecer cadenas productivas de frutas, café, cacao, ganadería y otros cultivos.

La pesca artesanal e industrial también puede convertirse en un motor económico sostenible si recibe mayor apoyo institucional, infraestructura y acceso a nuevos mercados.

La ubicación estratégica de La Guajira ofrece enormes ventajas para el comercio internacional, el desarrollo portuario y la logística del Caribe colombiano.

Igualmente, el departamento posee uno de los mayores potenciales del continente para la generación de energías renovables, especialmente energía eólica y solar.

La transición energética mundial representa una oportunidad extraordinaria para que La Guajira pase de exportar carbón a producir energía limpia para Colombia y el mundo.

Pero esa transición debe beneficiar primero a las comunidades guajiras mediante empleo, formación técnica, infraestructura y participación en los beneficios económicos.

La educación será el factor decisivo del futuro. Sin talento humano preparado será imposible construir una economía diversificada y competitiva.

Las universidades, entre ellas la Universidad de La Guajira debe asumir el liderazgo, el SENA, los centros tecnológicos y el sector empresarial deben trabajar conjuntamente para formar a las nuevas generaciones en las profesiones que demandará la economía del futuro.

También será indispensable fortalecer el emprendimiento local, facilitar el acceso al crédito y promover pequeñas y medianas empresas capaces de generar empleo permanente.

El Estado colombiano tiene una enorme responsabilidad en este proceso. La Nación no puede abandonar a La Guajira cuando disminuyan los ingresos derivados de la minería.

Los gobiernos departamental y municipales deben elaborar desde ahora un verdadero **plan estratégico de desarrollo post minero**, con metas claras y proyectos estructurales que trasciendan los períodos de gobierno.

La empresa Cerrejón también puede desempeñar un papel fundamental acompañando la transición mediante programas de **reconversión laboral, inversión social y fortalecimiento de capacidades productivas**.

La historia demuestra que las regiones que planifican con anticipación logran superar exitosamente los cambios económicos. Las que esperan hasta el último momento terminan enfrentando profundas crisis sociales y fiscales.

En conclusión, La Guajira sí puede vivir sin **Cerrejón**. Lo que no puede permitirse es llegar desprevenida al final de un ciclo económico que marcó su historia. El verdadero carbón del futuro será el talento de su gente, la riqueza de su cultura, la fuerza de sus comunidades y la capacidad de convertir sus inmensos recursos naturales en un desarrollo sostenible para las próximas generaciones.



**HERNÁN
BAQUERO
BRACHO**

X [hernanbaquero1](#)

@ [hernan_baquero_bracho](#)